

# EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MEDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas con la portada índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS DE LA MEDICINA. Contestacion al Sr. D. ROMAN ATIENZA.—Ligeras consideraciones acerca del verdadero carácter de los estudios antropológicos. Filósofos y fisiólogos.—SECCION PRACTICA.—Observaciones de patología quirúrgica, notables por las afecciones que las constituyeron, circunstancias de su proceso morboso y resultado obtenido.—Fiebre intermitente epistáxica.—PRENSA MEDICA EXTRANJERA.—Sobre las condiciones anatómicas de la hemostasis en la acupresion por la ligadura y la torsion; por el Dr. KOCHER.—Inercia de la estricnina despues del envenenamiento por el ácido fénico.—Paralelo entre la talla media del profesor RIZZOLI de Bolonia, y la talla bilateral ó prerectal; por el Dr. ANDREINI. Tratamiento de los sudores nocturnos de los tísicos.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion. Exposicion.—MONTE-PIO FACULTATIVO. Secretaria general.—VARIETADES.—La enseñanza médica en Roma.—Almanaque médico del mes de Octubre.—CRONICA.—Estafeta de los Partidos.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETON.

## ADVERTENCIAS INTERESANTES.

Siéndonos enteramente imposible encontrar giro de cantidades pequeñas; y deseando esta Administracion regularizar sus cuentas, esperamos de todos aquellos de nuestros constantes abonados á quienes se está sirviendo como suscritores INDEFINIDOS, nos remitan el importe de las cantidades por que se hallen en descubierto, en todo el presente mes, en libranzas del tesoro público, letras de fácil cobro ó sellos de correos, á la orden de el Director-Aministrador D. SERAPIO ESCOLAR.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovarles oportunamente, para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladan de domicilio, deberán designar el punto en que antes residian.

A los señores suscritores de Madrid, se les llevará el recibo á sus casas, y se espera será satisfecho á la persona que lo presente, siempre que lleve el sello en seco de la Redaccion, y la firma del director D. S. ESCOLAR.

Con motivo de la dificultad que se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripción por cualquiera de los siguientes medios:

1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Gerónima, 14, principal.

2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.

3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.

TOMO XVII.

4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas, medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado ese plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, y se dejará por tanto de remitirles el periódico.

Las colecciones de EL SIGLO MEDICO están de venta en la Redaccion á razon de 40 rs. tomo en Madrid, y franco de porte 50 para provincias.

La Redaccion está abierta todos los dias, escepto los feriados, desde las nueve á la una.

MADRID 25 DE SETIEMBRE DE 1870.

## FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS DE LA MEDICINA.

Contestacion al Sr. D. Roman Atienza.

I.

Mi apreciado y discreto amigo: vuelve V. como era de esperar á dirigirse en son de guerra contra mi modesta filosofía médica, y torno yo á verme en la necesidad de entretener al público con mis contestaciones, abrigando empero la esperanza, de que esta polémica no ha de ser del todo inútil para la construccion científica contemporánea, pues de otra manera, y mediando solo un interés de amor propio, me habria abstenido de continuarla.

Está V., amigo mio, encastillado en un sistema, contento y bien avenido con el refugio que le ofrece, y esta es la razon porque no puede respirar el libre ambiente que circula fuera de los muros de su vivienda. Yo, verdadero cosmopolita, propongo simplemente á la humanidad que se reconozca como es, y que derribados para siempre los alcázares feudales de los sistemas exclusivos, sustituya á las hostilidades y antagonismos de su imprevisora infancia, las armónicas tendencias de su prudente ma-



durez, la comunicacion al aislamiento, el criterio de la libertad moderada por la ley, al criterio de la ley absoluta, tiránica, intransigente.

He aquí por que no podemos entendernos del todo, si bien ya nos entendemos en parte desde el momento que nos toleramos y discutimos con la benevolencia y mútuo respeto que cumplen á la dignidad humana. Pero ¿quién tiene la culpa de que esta inteligencia no llegue á ser más perfecta? En contestar á tal pregunta estriba toda la dificultad.

Casi toda la primera carta que V. destina á su réplica, versa sobre la utilidad y aun necesidad de las altas discusiones filosóficas, para asentar los fundamentos de la medicina. Hasta aquí nos hallamos enteramente conformes, y nada tengo que replicar. Es claro como la luz del medio día, que todo el mundo filosofa, aunque sea sin saberlo, como aquel buen caballero, tantas veces citado, hablaba en prosa sin haber caído en ello hasta que se lo hicieron observar; y puesto que todos filosofamos, no será aventurado añadir con el autor de la crotalogia, que vale más hacerlo bien que hacerlo mal.

La medicina es una ciencia y un arte, y como toda ciencia y todo arte, además de lo que tenga de propio y distintivo, ha de participar de cuanto sea comun á la ciencia y al arte en general; de aquí es, que convenga cuando menos *desear* la posesion y conocimiento de esa ciencia y de ese arte generales; deseo natural y eminentemente humano á que hemos dado el nombre de filosofía. Prescinda quien quiera de semejante aspiracion, ó me-

jor dicho figúrese que prescinde, pues nunca prescindirá de hecho, real y positivamente, si ejercita su razon; por mi parte prefiero darme cuenta de esta última necesidad de mi espíritu, y orientarla lo mejor que pueda hacia el norte de la verdad.

Preciso es sin embargo, en un periódico de medicina, que no perdamos un momento de vista las aplicaciones inmediatas de nuestras discusiones filosóficas. No podemos permitirnos la libertad de disertar ámpliamente y en toda su abstraccion sobre cuestiones metafísicas, como si no fuera nuestro objeto preferente en esta publicacion, el hombre sano ó enfermo, y el adelantamiento y perfeccion del arte nobilísima de precaver y curar las enfermedades humanas. No estrañe V. pues, que no me detenga á deshacer y refutar las objeciones que me dirige, sino el tiempo necesario para dejar á salvo los principios de donde arrancan las aplicaciones patológicas y terapéuticas, que deben ser por el momento nuestro principal propósito.

La dificultad está en elevarse desde los hechos á las leyes ó principios de la ciencia médica, para descender nuevamente desde toda la altura de las especulaciones teóricas á la práctica del arte en cada caso particular. ¿Qué carácter ofrecen esas leyes fundamentales que hacen de la medicina una ciencia y una profesion? ¿Son puramente mecánicas? se dejan absorber como en su unidad comun en la esfera física ó química; ó tienen por el contrario algo que las distinga y aparte del estadio material ó inorgánico? ¿Se esplica ó puede esperarse que se espl-

## FOLLETIN.

### ESTUDIO BIOGRAFICO Y BIBLIOGRAFICO

ACERCA

DE DON ANDRÉS Y PIQUER.

ESCRITO

POR EL DOCTOR PESET,

premiado por la Academia de Medicina de Madrid.

*Continuación.* — (1)

Los médicos historiadores, que reclaman para España la prioridad del método hidropático, encontrarán en nuestros escritores del siglo pasado, y mucho antes tambien, documentos auténticos, que pueden servirles de robusta prueba. El mismo D. Andrés Piquer califica al agua fria tomada en abundancia de precioso sudorífico: *imo ex largo aquae frigidae haustu, sudores copiosissimos cum levamine patientum observamus, quos omnibus jam dictis volatilibus medicamentis assequi fortasse non potuimus.* (Ibid., pág. 95): y antes la preconiza como un auxiliar poderoso, ya que no pueda ser la panacea de todas las enfermedades, diciendo: *Hic notandum, nullum in natura verum inveniri remedium ad bilem temperandam,*

*humores diluendos, febres fugandas, acrimoniam quamcumque corrigendam, aliosque id genus usus praesantissimos, quam aqua simplicissima affatim, pro virium ratione, sed methodice hausta, eam enim seu nive refrigeratam, seu naturali frigiditate prout ex fontibus manat, largiter assumptam incredibili efficacia morbos plurimos absque aliorum medicamentorum interventu faeliciter depellere experti asseveramus* (Ibid., pág. 48). Por último, son muy atendibles las cautelas prácticas, que en considerable número encarga en todo este tratado, y sus consejos juiciosos á los principiantes sobre el uso de algunos medicamentos nuevos, que los autores introducian en la terapéutica. Sirva de ejemplo el agua de cal, sobre cuyo uso interior dice: *Hodie cum audacissimi sint medici in remediis quibusdam adhibendis, aqua calcis secunda pro específico est. Sed sciant Tyrones, eam aquam igneum quid et acre secum adportare, quod maxime laedere potest, atque adeo medicina ex earum genere est, quae utilitatem dubiam, et, meo judicio, nullam, sed pericula multa certo secum affert.* (Ibid., página 105 y 106).

El tratado 4.º, intitulado *De febris*, es un compendio de piretologia, que ofrece en bosquejo las ideas desarrolladas despues por el autor en su célebre tratado de las calenturas, que le dió una fama muy merecida y todavia es hoy de mucha utilidad. Sufrió tambien profunda modificacion en las ediciones posteriores; suprimiendo en ellas paulatinamente cuanto habia de sistemático y

(1) Véase el número 875.



que alguna vez, suficientemente la vida por las necesidades y posibilidades inherentes á la materia bruta; ó es preciso admitir otra fuente de fuerzas, de actividades, que exija una observación particular, un estudio independiente?

A nadie se ocultan las importantísimas consecuencias que habrán de seguirse de adoptar uno ú otro modo de resolver las cuestiones indicadas. Es asunto este de vida ó muerte para la medicina. El problema resuelto en el sentido físico-químico nos permitiría consagrar todas nuestras fuerzas á investigaciones de laboratorio, libertándonos de la ominosa tarea de profundizar los textos clásicos y de la asidua y prolija análisis de los cuadros morbosos y de las modificaciones que sufren por la intervención de los agentes higiénicos y terapéuticos. Despejar las incógnitas que aun se oponen obstinadamente á la simplificación de los problemas médicos y nos impiden convertirlos en ecuaciones mecánicas, sería en tal caso todo nuestro afán, y deberíamos considerar como tiempo lastimosamente perdido todo el que se invirtiera en las clínicas, en la experimentación fisiológica de los medicamentos, y aun en los gabinetes de fisiología experimental. Que nos digieran su última palabra la física y la química, y se habría descornado el velo, hoy solo conservado accidental y transitoriamente á causa de nuestra ignorancia vencible.

Pero supongamos por un momento, que semejante aspiración fuera una utopía irrealizable; que se viniera á demostrar la necesidad de esa ignoran-

cambiando las formas escolásticas en que estaba redactado en la primera edición. Además se notan variaciones en la distribución de materias, comprendiendo el cap. 2.º bajo el epígrafe *De diffeſentis febrium*, los de *febre mesenterica*, *tertianae intermitentes*, y el de *quartana febris*; el 3.º de *febris secundae regionis*, los de *febris ardentibus* de *febre maligna* y el de *variolis*, y así sucesivamente, pues el 4.º *De febris puerperarum* no figura en las ediciones últimas, y el 5.º *De febris tertiae regionis*, comprende los *De febre hectica*, *limfatica* et *diaria*.

Por lo demás, contiene muy sana doctrina sobre varias de las fiebres muy comunes en Valencia especialmente las intermitentes, cuya causa confiesa, que le es completamente desconocida, como á todos, aunque se empeñan en explicarla algunos médicos aficionados á hipótesis. (Ibid., pág. 129.) Cree que fue Hipócrates quien conoció primero la naturaleza perniciosa de las intermitentes (Ibid., pág. 136); asegura que las sangrías son siempre perjudiciales, al contrario del emético, que aprovecha administrado desde luego, según la observación constante hecha en el hospital (Ibid., pág. 133), y proclama á la quina por único y absoluto remedio. No solo aconseja la quina en las intermitentes, sino también en algunas continuas, como las que llamó mesentéricas: *at in nostro climate observamus febres mesentericas, repurgato prius mesenterio, recta illius pulveris praescriptione cito et tuto fugari, quapropter post repetitas*

cía que pretendíamos vencer; que determinados los límites inamovibles de la ciencia, hubiéramos de esperar todo de la libre y espontánea fijación de estos mismos límites, mediante leyes distintas de las físicas y químicas, aunque enlazadas con ellas en una unidad genérica común ¿quién no vé la necesidad de entregarse con ardor á la explotación de ese recurso, único que nos quedaria para alcanzar la verdad en el mas alto grado posible? Ya entonces no se desdeñaria la ciencia de la vida, de la salud y de la enfermedad, las leyes propias de los seres organizados; deshauciados en nuestra esperanza de encontrarlas donde no pueden estar, volveríamos los ojos al hombre vivo, á la cabecera del enfermo, á la sagaz y paciente experimentación clínica; daríamos algun valor á las cualidades del espíritu que hacen á los grandes prácticos sentir y como adivinar las leyes de la naturaleza, los recursos del arte, las situaciones críticas, las semejanzas y las diferencias de los cuadros morbosos, y los agentes á propósito para modificarlos con provecho; así como otras disposiciones personales hacen los grandes poetas, músicos y pintores, los génios privilegiados en todas las esferas; no dejaríamos de estudiar la física y la química, la anatomía y los grandes agentes de la higiene; pero estudiaríamos también los clásicos, que son los museos históricos del arte médica, y sobre todo esos museos vivos que se llaman hospitales y clínica domiciliaria; no nos ruborizaria un poco de empirismo médico, porque cierta dosis de empirismo es siempre necesaria para que la medi-

*purgationes, roborato jam stomacho, utile erit eum sic prescribere.* (Ibid., pág. 124.) Anteriormente, en el *Tratado de Materia medica* la habia recomendado ya en cuantas fiebres continuas tienen alguna analogía con las remitentes é intermitentes. (Ibid., pág. 99.) *Ego, experientia edoctus multiplici, hoc medicamentum tamquam utilissimum et securissimum commendo, non ad febres intermitentes tantum, sed ad continuas, quae quovis modo tertianarum naturam sapiant.*

Se lamenta de la costumbre de beber helados que hay en las ciudades, considerándola como una de las causas morbosas; aunque consecuente con las ideas emitidas en el anterior tratado, cree muy conveniente el uso de agua fría en todas las calenturas. *Circa potum aquae frigidae in febribus sciendum est, aquam instar glaciei concretam, quam nunc profusa undique voluptas in publicis tabernis magnarum civitatum ad communem usum paratam habet, inutilem prorsus esse, imo et hominibus sanis perniciosissimam, ex ejus enim usu, ne dicam abusu, varios procreari morbos saepe videmus: verum aqua nive refrigerata, qualis apud nostrates in usu est, febrientibus omnibus est utilissima.* (Ibid., pág. 145.) Antes de terminar la reseña de este tratado, debo llamar la atención sobre sus ideas, bien expresadas, acerca de algunas fiebres, cuya esencialidad niega, creyéndolas sintomáticas ó consecutivas á otra enfermedad. Mas adelante, y al hacerme cargo de su celebre tratado de calenturas y otras obras,



cina continúe figurando como ciencia; de la propia manera que necesita un pueblo para ser independiente *un código de leyes propias*; seríamos en fin, más prácticos y mas artistas, aunque tal vez nos creyéramos menos poderosos y menos sabios.

Resulta que el asunto merece sin duda la pena de ser tomado en consideracion; más al emprender esta tarea, solo debe movernos un objeto soberano, *el amor á la verdad*. Ningun otro interés debe ser bastante poderoso para contener nuestra marcha ó hacernos torcer el rumbo conveniente.

Por mi parte sostengo que el ser vivo es la verdad digamoslo así más verdadera, el orden más concreto, la realidad más alta á que puede llegarse experimental y lógicamente. El ser solo, la sustancia de tantos filósofos, es una realidad lógica del orden abstracto, y de una verdad puramente especulativa; pero el ser que vive es positivo, existente, indudable, de una realidad no apócrifa ó problemática, sino evidente y tan cierta que constituye el fundamento de toda certidumbre y de toda realidad.

El ser viviente acumula en una sola frase el ser que no vive y la vida del ser: no es vida sola, abstracta; es ser concreto material, dotado de una exterioridad que le pertenece, pero dotado tambien de una interioridad que es la fuente de su vida. No me pregunte V. si hay aqui otra verdad más alta, *espíritu absoluto*, ó *materia absoluta*, ó *espíritu y materia absolutos*, enlazados misteriosamente. Me contento con la verdad que alcanzo; no llego á

llamaré la atención sobre este particular, y entraré en nuevos detalles, concretandome por ahora al siguiente texto sobre la fiebre hectica, de la que dice (Ibid., página 164.): *Haec febris sequitur alios morbos, ut febres mesentericas, inflammationes internas, atrophiam, phthisim, hypochondriacam, scorbuticam aut histericam affectionem; solent enim febres, quae hosce morbos comitantur, lente procedere, et corpus contabescere faciunt. Hinc origo prima febris hecticae semper est aliquis morbus alte in visceribus insidens.*

Nada mas contiene esta obra en su primera edicion; pero en la segunda se halla un nuevo trabajo científico del autor, y en las sucesivas otros dos, cuya reseña corresponde a este lugar, por que forman parte de ella y no consta que saliesen al público por separado. No creo por eso faltar al método cronológico, que he prometido seguir respecto á la época en que aparecieron las primeras ediciones de las obras de Piquer; pues de lo contrario y ateniéndome al riguroso de fechas de cada una de ellas, se habia de trastornar el buen orden de la esposicion, y repetir la misma obra en tres ó cuatro puntos distintos y separados entre si. En cuanto al primero de ellos, se ocupan de él muy pocos historiadores, y uno de los dos de que tengo noticia, D. Joaquin Villalba (*Epidemiolog. española*, Tom. II, pág. 119), pudiera hacer creer que se publicó separadamente, pues dice así: «El Dr. D. Andres Piquer escribió una disertacion en forma de carta sobre la epi-

la sustancia, pero comprendo la función, y veo sin género de duda como varia y se desenvuelve descomponiéndose en fenómenos que unen y sostienen leyes más ó menos estables. Todo esto es claro, accesible á la inteligencia, aunque figure siempre como parte de un todo inaccesible, por la imposibilidad de determinarle sino á condicion de aparecer como parte de otro todo indeterminado perpétua é indefinidamente.

Esta idea del ser vivo me exime de la tutela de los sistemas absolutos, del materialismo y del animismo ontológico, de los diversos sustancialismos, de toda unidad absorbente é inmóvil y por consiguiente del panteismo. No hay, no puede haber, panteismo donde no hay idolatría de la sustancia, y esta es la que yo rechazo con todas mis fuerzas. Así es como el arte médica queda libre y exenta de las ingerencias oficiosas de la física y de la química, de la psicología y de la teología. ¿Porqué ha de prestarse la medicina á obedecer servilmente la ley emanada de esos diversos estadios del saber humano? La medicina toma directamente sus inspiraciones, más directamente que ninguna otra ciencia, de la fuente comun de toda verdad; porque ella sola es capaz de comprender al hombre entero, físico y moral, síntesis y representación genuina del universo; microcosmo que, si no contiene ni puede contener el mundo grande, esto es el mundo absoluto sin principio ni fin; contiene al menos su idea, y es su única y genuina representación y su más alta realización posible.

demia de un dolor de costado, que hubo en Valencia en los años 36 y 38 de este siglo.» Pero la nota que acompaña declara sin género de duda, que tomó esta noticia de las notas a la vida, que escribió su hijo D. Juan Crisóstomo en las obras póstumas. De una referencia á esta 2.<sup>a</sup> edicion, que el mismo D. Andrés hace en otra de sus obras, se deduce que la única diferencia de la primera consiste en la añadidura de la espresada disertacion, puesto que su autor cedió á un librero el privilegio para la reimpresion. Así lo dice Piquer en uno de sus papeles sobre la polemica del Físico en las siguientes palabras (Carta joco-séria de D. Matias de Llanos al Dr. Mariano Seguer, pág. 21): «Un intimo amigo del Dr. Piquer me aseguró, que la 2.<sup>a</sup> edicion se hizo por el librero Simon Faure, á quien el Dr. Piquer cedió el real privilegio, y no hizo el Dr. Piquer otra cosa que dar al mismo librero unos apuntamientos, que mucho antes tenia formados sobre las calenturas epidémicas, y el librero los añadió. Aseguraba tambien que el Dr. Piquer enmendaria muchas cosas de su librito, cuando escribiria el curso de Medicina, que ofrece en el prólogo de su primer tomo de Física imitando al P. Feyjoó, que hacia reimprimir sus tomos sin corregirlos, reservando para un tomo separado las adiciones y correcciones:»

Por lo demás, es una disertacion latina, escrita en lenguaje correcto, como todas las del autor, que aparece al principio de la obra *Medicina vetus et nova*, reimpresa



Cierto es, que propiamente no pertenece al médico más que el cuerpo; pero este cuerpo es vivo, dotado de un espíritu, y no es posible definirle sino distinguiéndole y llegando al perfecto conocimiento del conjunto de que forma parte. En cuanto alcanza este grado de especulación, el médico es el verdadero filósofo, y ningún otro sabio tiene el menor pretexto para monopolizar la filosofía, imponiéndole errores condecorados con el nombre pomposo de verdades absolutas.

Pero en lugar de seguir este camino, lo que hace V. en sus cartas, mi estudioso amigo, es tratar de subordinar la medicina á la teología, como otros quisieran subordinarla á la física y á la mecánica. Tanto vale lo uno como lo otro. La física y la mecánica quieren atropellar la medicina, para absorberla por derecho de conquista, para incluirla en el número de sus estados y hacerla figurar como parte de una república comunista; la teología aspira á dominarla por derecho divino; ambas la despojan de su autonomía, la quitan el espíritu; la reducen á masa ó materia; hacen de la vida una *cosa*, no una *funcion individual*. Una y otra tiranía son igualmente insufribles, y mi intento es sacudirlas de un solo golpe, sin que me arredren para ello consideraciones de ningún género.

¿Qué interés podría detenerme? ¿El de las verdades psicológicas, divinas y reveladas? Si son tales verdades, no pueden hallarse en contradicción abierta con ninguna otra verdad, y menos con la verdad viva que es la más alta verdad asequible

por primera vez en 1743, y que como el título indica, versa acerca de la historia completa de la pleuritis, que atacó á gran número de enfermos en los años 1736 y 1738, discutiendo sobre las causas de dicha epidemia, describiéndola con exactitud y manifestando los demás pormenores respecto á su gravedad y al tratamiento empleado. No cargo con la responsabilidad de lo que consigno sobre el contenido de dicha Disertación, por que siendo sumamente rara la 2.<sup>a</sup> edición de la obra de Piquer, única donde se insertó, no pude confrontarlo; y me refiero á noticias suministradas por un amigo, que las creo por que me parecen naturales y por la confianza que me inspira su procedencia: *unicuique suum*.

El otro trabajo científico del autor figura como Prefación en las ediciones posteriores de la obra *Medicina vetus et nova*, desde la 3.<sup>a</sup>, que apareció en 1758, y lleva por título: *Andreae Piquerii Professoris Valentini 'Medicina vetus et nova secundis curis retractata et aucta, ad tyrones. Editio tertia Mantuae Carpetanorum. Apud Joachinum Ibarram typographum. Anno reparatae salutis 1758*. Al principio de esta obra salió por primera vez el referido tratado bajo el epígrafe, *De medicinae studio recte instituendo ad tyrones*, y es un compendio de la historia general de la Medicina, donde se analizan con crítica las doctrinas de los médicos antiguos y modernos, principiando por Hipócrates y siguiendo hasta Alberto de Haller; pero añade al final algunas consideraciones sobre los autores de

á nuestra inteligencia. Lejos de estar en pugna, un atento exámen nos demostrará que su legítima defensa, su interés bien entendido, se encuentra en esta misma verdad viva, fuente abundosa y perenne de fé, de esperanza, de caridad, de aspiraciones y virtudes, de armonías y consuelos, que en vano se buscarían en la doctrina muerta y estéril, del ontologismo metafísico, en la absurda y precaria construcción sistemática, que los presuntos sabios, no los creyentes sencillos, no los corazones entusiastas y abrasados por el amor divino, han impuesto á las escuelas, recomendándola á la adoración universal.

¡Abajo también este ídolo, para que deje su lugar al verdadero Dios! Ay de los que se obstinan en defenderle y conservarle? Huirá de ellos el verdadero espíritu divino, é incapaces de progreso y de perfección, figurarán inmóviles cual momias egipcias en el museo de la historia, para atestiguar á las generaciones venideras los estravíos y miserias á que se halla tan sujeta la pobre humanidad.

Más procedamos con orden á esplanar estas ideas, que en confuso tropel acabo de bosquejar. Procuraré demostrar á V. en algunos artículos.

1.<sup>o</sup> Que su doctrina sustancialista es anticuada é inaceptable en buena filosofía.

2.<sup>a</sup> Que es altamente perjudicial á los progresos de la medicina.

3.<sup>o</sup> Que lugar ocupa mi filosofía médica en la serie histórica de los estudios filosóficos.

Y 4.<sup>o</sup> Como no le hacen mella las objeciones

farmacia, de anatomía y de nosología, con lo que llena 40 páginas de lenguaje correcto y estilo sentencioso. Comienza asegurando que la medicina es tan antigua como el mundo y despues de alabar justamente el estudio de su historia, hace una reseña de las principales escuelas de la antigüedad, continuando por el trascurso de los siglos hasta su tiempo. Revistando los principales sistemas que invadieron la medicina, critica á los químicos, que para todas las enfermedades encontraban remedios: *Relinquo chemicorum promissa, et vanas suorum remedium exaggerationes, quia nemo est, vel mediocriter in praxi medica instructus, qui eos fallacissimos esse non agnoscat*. (Praefat., pág. 11.); negándoles en la página anterior la seguridad que abrigaban en sus análisis; *non certo constare, an ipsa principia, quae per analysim chemicam ex medicamentis educuntur, in ipsis praestiterint*. También ataca las exageraciones de los anatómicos, dudando de muchas cosas que sentaban como ciertas, admitiendo la utilidad de las autopsias para conocer la organización del hombre, pero no para su estudio patológico, terminando así (Ibid., xii): *Pro coronide tantum restat, ut tyrones animadvertant, anatomicas cadaverum dissectiones ad situm et ordinem partium corporis cognoscendos plurimum conferre, ad causas vero morborum indagandas non maxime faciendas esse*.

(Se continuará.)



emanadas de los campos antagonistas, que pretenden imponer á la ciencia sus leyes inflexibles y tiránicas.

Contando con la indulgencia de V. y de mis habituales lectores, me ocuparé próximamente en estos diversos puntos.

NIETO SERRANO.

#### Ligeras consideraciones acerca del verdadero carácter de los estudios antropológicos.—Filósofos y fisiólogos.

##### I.

Ha habido siempre, hay y habrá cierto empeño por parte de muchos hombres de ciencias en considerar independientes en su progresivo desarrollo, los estudios de *Antropología psicológica* y *Antropología fisiológica*, negando de esta manera los compromisos de parentesco, que por decirlo así, han recíprocamente contraído la *Psicología* y la *Fisiología*.

Semejante exclusivismo, imputable en verdad así á filósofos como á naturalistas y médicos, debía necesariamente producir funestos resultados. En efecto: rota la armonía entre la *filosofía* y las *ciencias médicas y naturales*, muchos filósofos han creído poder prescindir por completo de las ciencias de observación; y apoyándose en una *oscura metafísica*, verdadero laberinto para las inteligencias, han creado con su vicioso criterio una *falsa filosofía*, un *perjudicial filosofismo*, verdadera y monstruosa amalgama de principios contradictorios.

A su vez no pocos naturalistas y médicos han mirado con cierto menosprecio el cultivo de los conocimientos psicológicos, creyendo encontrar en el estudio de ciertos hechos naturales la explicación de fenómenos jamás accesibles á su limitado entendimiento. Preciso es, sin embargo, confesar que los que en esta parte se han extraviado más han sido, por regla general, los filósofos, mal llamados tales. Y voy con este motivo á permitir algunas reflexiones que contribuyan á fijar el verdadero carácter de la *filosofía* y de las *ciencias médicas*.

##### II.

Llevados ciertos filósofos de su entusiasmo por las doctrinas ontológicas, han calificado injustamente de *grosero materialismo* lo que no podía ni debía considerarse sino como necesario y legítimo reconocimiento de ciertas verdades, que no ofrecen las ciencias experimentales. Así, partiendo del principio, á todas luces erróneo, de la *inercia de la materia*, cuyas leyes, tanto en el mundo orgánico como en el inorgánico, les son desconocidas, han forjado á su capricho *sistemas filosóficos*, representándonos ciertos fenómenos de la naturaleza tales como se los hubo de sugerir su *delirante fantasía*. No es mi objeto tratar de demostrar la actividad de la materia, punto ya bien debatido; pero si haré una pequeña observación á los que niegan esa actividad: Vosotros, que todo lo lleváis al terreno de

lo puramente ideal: vosotros que quereis resolver todas las cuestiones en el orden de lo abstracto, probadme que son posibles las sensaciones y las ideas admitiendo la absoluta inercia de la materia, decidme si puede así verificarse hecho alguno en el orden perceptivo y hasta de reflexión.

##### III.

Pero hay también filósofos que, sin negar la actividad de la materia, juzgan sin embargo muy erróneamente á mi parecer, ciertas operaciones de nuestro entendimiento. Así establecen que puede haber y hay verdad en los conceptos puros prescindiendo por completo de la intuición sensible, lo cual creo bastante difícil de probar; pues sin que sea mi ánimo decir que baste esa intuición, no concibo tampoco que sin ella pueda asentarse de una manera absoluta nada cierto en el orden intelectual. Para no tener nada que envidiar á las ciencias de observación en punto á la certeza que emana siempre de hechos experimentales, y por lo experimentales positivos, nos hablan también de la *experiencia en el orden puramente ideal*. Pero qué quede significar esa experiencia subjetiva? El entendimiento, dicen, reconcentrándose sobre sí mismo se examina á sí propio; y en la sucesión de estos actos ideales, llegamos á encontrar una *verdadera experiencia*. Pero esa experiencia debe suponer *raciocinio*; el *raciocinio* implica *percepción* y *afirmación* de relaciones, y estas no se establecen tan perfectamente prescindiendo por completo del mundo real. Hablan también de lo que constituye la unidad en la personalidad humana, no teniendo en cuenta que esa unidad no se realiza con fenómenos y hechos de mera abstracción. Si hablan de unidad, y no saben ó no quieren saber, que esa unidad que ellos explican no es toda la unidad, sino que es como complementaria de otra, que aunque en sí no encierre las condiciones de la unidad real, puede sin embargo, considerarse como tal, en cuanto viene á dar convergencia y enlace á hechos regidos por leyes positivas, siendo como la síntesis de todas las manifestaciones fenoménicas de la actividad orgánica.

##### IV.

Si queremos convencernos de la activa influencia que la parte material del ser ejerce sobre el desarrollo intelectual; fijémonos en las diversas individualidades de la escala zoológica. Observemos la sencilla organización del *microzoos*, coincidiendo con un simple automatismo, producto de la *excitabilidad anátomo-fisiológica*, puesta en juego por acciones y reacciones físico-químicas; véamos ese automatismo, traduciéndose en poderoso instinto en seres más perfectos, en *inteligencia* en otros más elevados, y en un *grado máximo de poder intelectual* en la organización-tipo, en el hombre. Y en este mismo observemos también, con cuanta frecuencia corresponde á la *majestad del talento* la *admirable disposición orgánica*. Cuantas veces se dice, y eso aun por los más inclinados á puras abstracciones; *hé ahí una cabeza bien organizada*? Pues esa *organización* no será la del ente que idealmente estudian los filósofos.



## V.

No sabiendo algunos filósofos cómo darse cuenta de ciertos fenómenos observados en la vida de los animales, y que ni atribuían á la parte material, ni consideraban tampoco propios de un ente espiritual, han imaginado una nueva potencia, especie de agente intermedio entre la materia y el espíritu, bautizándole con el nombre de *alma de los brutos*. ¡Donosa manera de salir del atolladero! ¿Con qué existe ese agente inmaterial? Sea así; pero puesto que las almas de las diversas especies de animales han de hallarse separadas una de otra por diferencias esenciales, radicales, toda vez que no hemos de decir que son muy parecidas el alma de un cachalote, y el alma de un gorila, por ejemplo, será necesario admitir un sinnúmero de almas, todas diversas, será indispensable formar una *escala de graduación*, y en verdad que sería curiosa una escala de tal naturaleza.

## VI.

Se me dirá que, aunque no consideremos nuestros órganos sino como ciegos instrumentos de que se vale nuestra parte espiritual para el desempeño de sus actos, nada tiene de particular que estos sean tanto más perfectos, cuanto mayor perfección alcancen también aquellos; pues vemos que en un aparato mecánico, aunque uno solo sea el agente motor, las funciones de este se ejercen tanto mejor, cuanto mejor dispuestas estén las varias piezas de que ese aparato se componga. Mas esto, que pudiera tener aplicación tratándose de las operaciones que realiza nuestra inteligencia por sus relaciones con el mundo exterior, no cabe de modo alguno tratándose de hechos puramente intuitivos. ¿Para qué necesita nuestro entendimiento, tal como esos filósofos lo comprenden, de órganos intermedios en aquellos casos en que se forman las ideas por un acto de reconcentración del alma sobre sí misma?

## VII.

Es preciso confesarlo: el origen de la filosofía coincidió con los primeros albores de la inteligencia; y estando esta tan íntimamente ligada á las condiciones de la organización, la *Psicología* y la *Fisiología* nacieron juntas, no pueden separarse, y la historia de la una debe reflejar siempre la marcha y vicisitudes de la otra. Por eso los psicólogos caminan tanto más desacertadamente cuanto más se apartan de las verdades que les ofrecen las ciencias de observación; por eso la *Filosofía*, divorciada de esas ciencias, estará siempre representada por multitud de sistemas que, vagando en el campo de las hipótesis, se sucederán á menudo unos á otros, viniendo á destruirse ellos mismos por lo deleznable de las doctrinas en que se apoyan. Pero ya hemos apuntado, aunque ligeramente, el tanto de culpa que cabía también á los fisiólogos en eso que podríamos llamar *desconcerto filosófico*. Por consiguiente, concluyamos encareciendo la necesidad de que unos y otros se entiendan, si ha de haber progreso en la verdadera *Filosofía*; pues si los filósofos se agitan en el vacío y dan muestras de un necio orgullo al pretender desentenderse de las ciencias de observación, los médicos y naturalistas pier-

den lastimosamente el tiempo al tratar de arrancar á la naturaleza secretos que estarán siempre vedados á la humana inteligencia. (1)

Albalate de las Nogueras (Cuenca) 7 de Junio de 1870.

JUAN MONTÓN Y PÉREZ.

## SECCION PRACTICA

Observaciones de patología quirúrgica, notables por las afecciones que las constituyeron, circunstancias de su proceso morboso y resultado obtenido.—(2)

Las dificultades de diagnosticar un tumor son tan grandes y reconocidas, y las consecuencias del error en este sentido son tan deplorables y tan posibles aun para los más prácticos y distinguidos cirujanos, que no es de extrañar, que á fin de vencer las primeras y evitar las segundas, se hayan ideado diferentes medios de exploración, ó inventado diversos instrumentos de punción, no solo para evacuar parte del líquido contenido, sino aun tambien para extraer sustancia del centro sólido de los tumores, y examinar con el microscopio ó los reactivos su verdadera naturaleza. La multiplicidad de esta clase de males, haciendo difícil su exacta y rigurosa clasificación, ha dado lugar á las más diversas, segun el modo como se han considerado sus elementos constitutivos, ó segun se los ha estudiado, valiéndose solo de los medios físicos de investigación, ó de las observaciones clínicas; fundado en estas á no dudarlo, afirma el Sr. Broca, á mi modo de ver con gran razon, que cuando en la formación de los tumores intervienen las leyes fisiológicas, hay menor riesgo de que sean malignos, que cuando en su desarrollo ha tenido gran participacion la influencia patológica; pudiendo por lo tanto, ser más benigno un tumor de estructura complicada, que otro de tejido más simple ó elemental, si este fué debido al influjo de una causa morbosa, intensa ó profunda; y no obstante de que por regla general, cuanto más se asemejen los elementos de un tumor á los tejidos en que se desarrolla, menor suele ser su gravedad.

El Dr. Virchow, separándose de la doctrina basada en las antiguas tradiciones de patología humoral, de las cuales no prescinde por completo el Sr. Broca, y fundándose en las investigaciones microscópicas y en la idea de que la célula primitiva, la del tejido conjuntivo sobre todo, produce las otras segun la ley del desarrollo continuo, establece la clasificación de los tumores en las cuatro clases siguientes, que se dividen y subdividen en variedades, géneros y especies, distinguidos por uno ó más adjetivos, segun su forma, contenido ó composición anatómica. 1.ª clase: tumores

(1) Estaríamos conformes, si no con los pormenores, con la tendencia de este artículo, si propendiera á significar, de acuerdo con nuestras doctrinas filosófico-médicas, que lo material, sensible ó experimental, es como un sexo del gran sistema, y lo inmaterial otro sexo, aunque negativo, tan necesario como el primero. Estos sexos (*naturaleza y espíritu*) no se dan en absoluto, sino en *funciones de relación*, cuya armonía debe buscarse por la ciencia y la experiencia.

La fisiología enseña en efecto un cabo suelto de la psicología; pero el otro cabo no es fisiológico y material ó sensible, sino puramente ideal, y en atar bien estos dos cabos consiste el secreto de la ciencia y del arte humanas.

NIETO SERRANO.

(2) Véase el núm. 873.



sanguíneos (hematomas), bajo las tres formas principales de císticos, sólidos y poliposos; 2.<sup>a</sup> Id. acuosos (hidroceles) que comprende todas las variedades segun su sitio, los higromas ó gangliones, etc. 3.<sup>a</sup> Id. por retencion, que abraza los quistes foliculares, ateromas, quistes mucosos, etc.; y 4.<sup>a</sup> Id. proliferantes divididos en fibromas, lipomas, miocomas, condromas y sus numerosas variedades.

El Sr. Michel, rechazando la doctrina de Broca de que toda célula procede de una sustancia amorfa ó blastema por una especie de generacion espontánea, doctrina que considera la de Hunter rejuvenecida, y que han echado por tierra las observaciones microscópicas, comprobando la identidad de los elementos que componen las diferentes neoplasias, y fijándose en el terreno histológico, rechaza todas las clasificaciones, ateniéndose á la siguiente: 1.<sup>o</sup> Tumores formados por la sangre; 2.<sup>o</sup> Id. producidos por secrecion; 3.<sup>o</sup> Id., formados por amontonamiento ó reunion de muchos tejidos; 4.<sup>o</sup> Id. debidos á la proliferacion con atrofia ó hipertrofia de los elementos, y á grados variados de desarrollo de los huesos. Estos cuatro grupos tienen, el primero y cuarto varias divisiones y subdivisiones; y el segundo y tercero solo divisiones.

Las condiciones, no solo de su distinta composicion elemental, sino de su diferente ídole y consiguiente diverso resultado, han sido causa de que se propongan y adopten muchos y variados métodos de curacion, entre los que figuran ó han figurado con mayor ó menor suceso: la estirpacion por el instrumento cortante; la ligadura única ó múltiple; la escision sola ó combinada con la cauterizacion; esta por agujas implantadas ó por ácidos minerales, ó por la pasta de Viena, que Augusto Bérard sustituye por el cauterio actual en los tumores erectiles, y es preferida por el Sr. Jobert para los situados en ciertos parajes, por creer que evita las hemorragias obliterando los vasos, y que no deja gran deformidad; la misma cauterizacion por flechas inventada por Maisonneuve, y efectuada por el mismo en crecido número de tumores de diversas clases; la practica da con la punta de platino calentada en la lámpara de esmaltar ó con la introduccion de agujas ya incandescentes á que ha recurrido Lallemand; la inoculacion de la vacuna, medio muy usado por Nélaton y de que se sirvió con éxito Marjolin en una niña de seis semanas que padecia un tumor erectil estendido por el lado derecho de la cara y gran parte del cuello; el sedal, el nudo corredizo adoptado por el Sr. Chassaignac para los tumores subcutáneos movibles; el método coagulante por la inyeccion de líquidos astringentes ó por la del percloruro de hierro, á que han apelado con beneficio Maisonneuve y Gosselin en los erectiles venosos, y en los cirsoides arteriales; el método electro-lítico, iniciado y propuesto para los tumores fibrosos por el profesor Ciniselli, cirujano de Crémone, poco estendido en Francia é Italia, y muy en boga al parecer en Inglaterra; el del Dr. Manrique por medio de la estrangulacion y escision atravesándolos de parte á parte con un cauterio á propósito calentado al rojo; la ligadura ó sutura metálica que pudiéramos llamar en detalle ó por partes preconizada por el Dr. Richardson para la ablacion de los estensos y externos; y por último, el prudente consejo del Sr. Broca de recurrir con preferencia á los procedimientos que modifiquen el tumor, en lugar de los que lo destruyan, escepto en aquellos casos en que estos sean más fáciles de aplicar, de probable menor riesgo, y de

pronóstico algo más seguro, para lo cual pueden guiar la forma, sitio, estension y otras circunstancias de aquel, que desde luego hagan apreciable la más ó menos probabilidad de acierto.

Esta última regla me ha servido y sirve de norte de algunos años acá, y ha sido la que guiándome para la eleccion de mis procedimientos, me ha proporcionado ocasiones múltiples de éxito completo, como el obtenido en los ejemplos de que voy á ocuparme.

Uno de ellos, D.<sup>a</sup> María Bay, de nacion francesa, de más de 80 años de edad, de temperamento que debió ser francamente sanguíneo, constitucion activa y conformacion ancha, recibió un golpe en la parte esterna de la region superciliar izquierda; á consecuencia del cual se desarrolló en el mismo punto un tumor de las dimensiones de una nuez, y de naturaleza al parecer mista, ó sea compuesto de tejido erectil y fibroso: para establecer esta clasificacion tuve en cuenta las circunstancias de su consistencia dura, por un lado, y de las hemorragias frecuentes por otro, que determinó su ulceracion; tan copiosas y tenaces, que para cohibirlas era preciso recurrir á la aplicacion de una planchuela empapada en percloruro de hierro líquido, sobre la cual se ejercia compresion, despues de haberla espolvoreado fuertemente con una mezcla de sulfato de zinc y de alúmina, colofonia y agárico pulverizados. Vistos la ineficacia y el riesgo de los diversos procederes y tratamientos intentados para la curacion del tumor mencionado, y la imposibilidad de abandonar los hemostáticos, sin los cuales la hemorragia era continua, me ocurrió la idea de la ligadura en detalle, no empleando hilos metálicos al estilo del Dr. Richardson, sino usando de los elásticos con que venian sujetos los librillos de papel que su hijo político recibia de Francia. Fué tan feliz el éxito, que gradualmente se alcanzó no solo la ablacion del tumor, sino tambien la cicatrizacion de los puntos en que asentaban las porciones desprendidas. Han pasado más de tres años despues de este suceso, y la señora, perfectamente curada, ostenta una cicatriz de forma irregular y estensa, pero tan bien consolidada y tan al nivel de la piel, que precisa la vista para distinguirla, por ser de seguro casi imperceptible al tacto.

—N. N., soldado de infantería, de 22 años de edad, de temperamento sanguíneo y de constitucion y conformacion buenas, presentaba en la parte media de la region supra-clavicular izquierda un tumor de las dimensiones de un pequeño hnevo de paloma, que por las circunstancias de su blandura, oscura fluctacion y aparentes pulsaciones ó latidos, hacia muy presumible ser de índole cirsoides-arterial y muy comprometido, tanto por el sitio en que radicaba como su probable condicion, cualquier procedimiento. En la necesidad de haber de recurrir á alguno, creí lo más prudente la aplicacion de la pomada estibiada, hecha, digámoslo así, en pequeña y gradual escala, para obviar los peligros que era de temer siguiesen á una pronta y profunda ulceracion. Merced á este sistema, ayudado de la compresion y aplicacion de los polvos astringentes ó hemostáticos de que arriba queda hecho mérito, se consiguió la completa curacion de este individuo, que regresó á su regimiento á continuar prestando el servicio de su clase, sin la ilusoria esperanza que concibiera, y antes abrigaba, de eximirse por causa de aquel achaque.

—Pedro Perez Cano, húsar de la Princesa, de 23 años de edad, temperamento linfático, buena conformacion y constitucion pasiva, presentaba en el tercio superior,



parte anterior interna del muslo derecho, un tumor de las dimensiones de una naranja pequeña, de base ancha y no limitada, sin cambio de color en la piel, y que por su blandura, carencia de fluctuacion y de todo latido, parecia ser lipomatoso, siendo en realidad y segun se vió posteriormente fibro-celuloso, ó más bien fibroso en su mayor parte, con muy escaso tejido celular. Despues de valermé sin resultado alguno de los ioduros al interior, y de estos, de la compresion y de otros medios como tópicos, me decidí á emplear la potasa cáustica, imitando el procedimiento en flecha, adoptado con gran suceso por el Sr. Maisonneuve; al efecto, despues de haber hecho varias punturas en el espesor del tumor, se aplicó la potasa cáustica, por carecer de los cilindros cáusticos de Filhos, tan adaptables para esta clase de operaciones: la repetición de estas y el desarrollo de una ulceracion algun tanto fagedénica, produjeron la destruccion completa y absoluta del tumor, del que solo resta hoy como recuerdo, una cicatriz nada deforme, enteramente consolidada y sin adherencias ni obstáculo alguno para las funciones de la extremidad.

Badajoz y Junio de 1870.

SANTIAGO GARCÍA VAZQUEZ.

#### Fiebre intermitente epistáxica.

Nada mas varío que los multiplicados males que con tanta frecuencia ponen al borde del abismo la salud siempre comprometida del hombre. Nada mas intrincado que el casi insondable laberinto, donde el médico vése á veces perdido, sin conocer la senda que certeramente le conduzca al punto de salida, que ansioso busca por todas partes. La diversidad en la manifestacion de las enfermedades hace de estas la tortura mayor del hombre que anhelante inquiere sin descanso el medio eficaz y pronto de arreglar un organismo, tan de suyo complejo y delicado. La no constante aparicion de aquellas infunde perpiedad en todo aquel que por vez primera las observa, sin poderse dar en muchas ocasiones razon del por que de los fenómenos insólitos que en las mismas se presentan.

Corroboro lo espuesto el caso práctico que á continuacion vamos á copiar, y que no deja de ofrecer en nuestro concepto interés é importancia. N. C. de 18 años de edad, de temperamento linfático, de endeble constitucion y de arreglado género de vida, entra como obrero en una huerta situada á la márgen de un rio, contrayendo al poco tiempo una fiebre intermitente de tipo tercianario que le obliga á dejar semejante ocupacion, retirándose á su pueblo despues de tres accesiones de la referida fiebre, completamente marcadas con sus estadios de frio calor y sudor. Mas cuando se esperaba que la cuarta se iniciara del modo y forma que las anteriores, ó al menos con muy corta diferencia, una fuerte epistaxis, sostenida por bastante tiempo, pone en grave compromiso la vida del enfermo, que experimenta ya los síntomas y consecuencias desagradables de toda hemorragia copiosa, sin que los medios propinados al efecto surtan instantáneamente los resultados que de ellos se esperaban.

Una fiebre alta, que dura por muchas horas haciéndose subintrante y que tiene tendencia á terminar con un ligero sudor, completa el cuadro que se ofrece á la perspectiva del observador y que hasta cierto punto introduce la vacilacion y la duda respecto del diagnóstico.

Si fuerte fué la primera epistaxis con que se anunció

el acceso de fiebre palúdica que se acaba de referir, no fueron menores la segunda y la tercera, que á su debido tiempo hicieron su presentacion, acompañadas de su fiebre subsiguiente, como tambien del ligero sudor con que parecia querer concluir aquel estado febril, que durando tantas horas, venia á confundirse naturalmente con el que aparecia despues. Debilidad estremada de enfermo, completa decoloracion de sus mucosas, vahidos frecuentes, atolondramiento, etc. hé aquí en cuatro palabras el cuadro de síntomas que nos proporcionaban tan copiosas hemorragias y que por cierto contrastaba con el calor general del cuerpo, con la elevacion del pulso, con el ligero sudor que aparecia despues; en una palabra con los síntomas todos de las fiebres accesionales, sean de este ó de otro tipo.

Vasto es el terreno que se ofrece á la exploracion del médico, si detenidamente quiere saber cuanto de particular encierra todo lo que diariamente se presta á su consideracion. Corto el tiempo de que dispone por muy larga que sea su existencia, para ver de despejar la incógnita de los, no solo grandes, si no tambien numerosos problemas que con mucha frecuencia tiene que resolver.

La simplicidad de las enfermedades traeria como consecuencia legítima la facilidad en su tratamiento, así como la complejidad de las mismas y los fenómenos insólitos que en su curso suelen aparecer, contribuyen á que el terreno pisado por el médico sea en frecuentes ocasiones mas áspero y escabroso. Dígalo sino el cuadro que, aunque en bosquejo, se acaba de presentar, digno de mencion no solo por la particularidad de la hemorragia, sino tambien por las circunstancias no menos atendibles que en él concurrieron y que aunque muy á la lijera veremos de señalar.

Adquiere nuestro enfermo la fiebre palúdica espóndose como hemos visto á una de sus causas productoras: marcase aquella en todas sus partes cual acontece en casos ordinarios, dejando sus horas de apiraxia, y cuando se esperaba que todo girase ordenadamente cual sucede en la generalidad de los casos, un síntoma insólito, la hemorragia, viene á desorientarnos por completo dando lugar á la diversidad en el juicio diagnóstico.

Numerosas variedades y diferentes grupos se han hecho de la fiebre causada por el paludismo; siendo Gintrac uno de los observadores de mas génio que en este punto se han distinguido. Mas la que hoy nos ocupa, y que denominaremos epistáxica, tiene la particularidad de no encontrarse descrita en la gran clasificacion que de las fiebres conocidas con el nombre de perniciosas hace dicho autor, en el extenso y luminoso cuadro que de las mismas nos presenta en su obra de patología interna. De aquí la novedad de la misma; de aquí lo sorprendente de su aparicion sobre todo para aquel que por primera vez la observa. Es cosa por demas sabida que el paludismo egerce tal accion sobre la sangre descomponiéndola, alterándola, privándola en una palabra de uno de sus principales componentes, que ocioso seria detenerse en demostrarlo. Mas para que esto suceda, sabemos tambien que es necesario que el organismo donde el elemento palúdico fije su asiento, se halle, si se quiere, saturado del referido principio, constituyendo el estado caquético del mismo, estado que fluidificandola sangre, privándola de su parte plástica, la hace sumamente apta para escaparse de los vasos por donde circula y hasta para filtrarse á través de



las tunicas de los mismos. Tres ni cuatro accesiones de fiebre intermitente, por fuertes que sean, no son bastantes para descomponer en tan corto tiempo, para alterar tan profundamente, una de las bases sobre que se apoya el gran principio de la vida. Dedúcese de lo espuesto la no admision en nuestro enfermo de semejante posibilidad como causa productora de la hemorragia que nos ocupa. De aquí el tener que referir tan singular acontecimiento á otra causa, que parecia difícil encontrar.

Sin embargo, la particularidad de descubrir en el enfermo y en su familia una marcada diátesis hemorrágica, vino á derramar mucha luz sobre lo que tan oscuro antes aparecia. Esta diátesis hemorrágica era manifiesta y comprobada en varios individuos de la familia, partícipes á la par todos ellos del temperamento y demás circunstancias inherentes á semejante estado.

Todo podia ya esplicarse con semejante descubrimiento; ya no era un misterio la aparicion de la hemorragia, como tampoco su presentacion en el momento mismo de iniciarse el paroxismo. Si por un momento recordamos los caracteres que se asignan á semejante diátesis, veremos que todos, ó casi todos, se encuentran, no solo en el individuo objeto de la presente observacion, sino tambien en muchos de los de su familia. Temperamento linfático, piel blanca y fina transparentándose por debajo de ella los vasos venosos superficiales; suma propension á perder sangre en abundancia, no solo por las vias naturales, sino tambien por las accidentales; gran desarrollo del sistema moral; coincidiendo todo lo espuesto con el escrofulismo: he aquí muy á la lijera espuesto el cuadro de signos propio y característico de la hemofilia ó diátesis hemorrágica, en un todo igual al que presentaba nuestro enfermo. La sangre de los así constituidos hallase alterada en su composicion, abundando en ella el suero y escaseando la fibrina, que es el principio que dá plasticidad y consistencia á la misma, circunstancia muy abonada para verificarse la hemorragia. El movimiento fluxionario de nuestro enfermo, impeliendo con gran fuerza la sangre sobre las paredes de los vasos, de por sí flojos y endebles; la marcada alteracion de la misma, nos dan razon satisfactoria del porqué de semejante flujo, apareciendo en los momentos de mayor empuje del corazon, para escaparse precisamente por uno de los puntos en que con mas frecuencia aparecen tales hemorragias.—Flujo abundante é imponente cuando con esceso se verifica y máxime recayendo en individuos formados, digámoslo así, como el que es objeto de las presentes líneas.—El antitípico por excelencia, el nunca desmentido contraveneno del paludismo, vino á proporcionarnos un triunfo mas que añadir á los innumerables que en su bandera cuenta, destruyendo la fiebre y como consecuencia necesaria concluyendo con la hemorragia.

Agosto de 1870.

Ldo. Esnoz.

## PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.

Sobre las condiciones anatómicas de la hemostasis en la acupresion la ligadura y la torsion; por el Dr. KOCHER.

Las numerosas aplicaciones de la acupresion y de la acutorsion en Inglaterra y Alemania, dan un gran interés á las investigaciones anatomo-patológicas de Kocher. Era necesario comparar los fenómenos que acompañan á la ligadura de las arterias, con los de la

acupresion. Las investigaciones hechas con este objeto por Kocher se fundan en los experimentos y en la observacion de las arterias en los amputados sometidos á la acupresion.

Los documentos que sirven de base á este trabajo se dividen en dos partes; investigaciones experimentales y estudios anatómicos, hechos en los amputados.

Los hechos mas importantes que resultan de los primeros experimentos son los siguientes:

En la acupresion y en la acutorsion se produce una adherencia orgánica entre la pared vascular y el trombus. En este caso existen alteraciones en la pared vascular, pero estas difieren de las que se observan en la ligadura. En efecto, se produce una rasgadura que afecta solo la membrana interna y no la media. En la acupresion el autor ha observado una rasgadura lateral aislada, pero en la acutorsion se encuentran rasgaduras múltiples.

Se verifica al nivel de las rasgaduras una union entre los vasos del trombus y los de las tunicas media y adventicia. La túnica media se vasculariza solo en la inmediacion de las rasgaduras de la túnica interna. El trombus contiene igualmente vasos mas numerosos, y por estos y la prolongacion del trombus en la rasgadura, se hace la adherencia del coágulo á la pared vascular. Mas tarde se completa la oclusion por un engrosamiento de la pared vascular, por nueva produccion de tegido conectivo en las tunicas media y adventicia. En definitiva, el trombus desempeña el papel principal en la obliteracion arterial.

Las observaciones anatómicas hechas en el hombre, han dado tambien resultados palpables. El autor ha podido observar los fenómenos en la arteria braquial veintidos horas despues de una amputacion del brazo; en otro caso se trataba de la femoral profunda, catorce dias despues de la operacion, y en el tercer caso de una acutorsion de la humeral en una amputacion circular del brazo en el tercio inferior.

En el primer caso en que la aguja continuaba aplicada, el Dr. Kocher encontró las modificaciones siguientes: la pared vascular engrosada y obliterado completamente el vaso. Cuando se quitó la aguja persistió la oclusion, y la adherencia de las paredes era suficiente para oponerse á la presion de la sangre. Pero el hecho notable era la falta completa de coágulo.

En el segundo caso catorce dias despues de la operacion se encontró la pared vascular engrosada cerca de la seccion; no solo habia oclusion del vaso sino tambien estrechamiento de la mitad del calibre.

Resulta de estos hechos que, prescindiendo del coágulo cuya formacion se favorece por la rasgadura de la membrana interna en la acupresion, la hemostasis está asegurada por la pared misma gracias á la adhesion y al engrosamiento de los tejidos que la componen.

En el tercer caso la oclusion era completa y el trombus resistente, pero no se observaba rasgadura de la túnica interna.

En cuanto al proceso que acompaña á la acutorsion nada hay bien comprobado, pero en estos casos la rasgadura de la túnica media favorece la formacion del trombus, y este es el agente principal de la obliteracion.

Estos fenómenos demuestran que los nuevos medios de oclusion de las arterias obran de un modo particular, bien distinto del proceso consecutivo á la ligadura de las arterias; el trabajo de oclusion se verifica de una manera mas fisiológica, en el sentido de que no hay oclusion mecánica inmediata, sino un proceso que puede descomponerse en muchas fases: obliteracion de la arteria por la union de las paredes ó accion mecánica inmediata de la aguja y de la torsion; obliteracion por engrosamiento de las paredes vasculares; fenómenos de inflamacion ó irritacion, y en fin, oclusion definitiva por el coágulo y organizacion de este segun unos, ó invasion del tejido conectivo en sustitucion del coágulo y con su origen en los elementos de la pared, segun otros observadores.

Inercia de la estricnina despues del envenenamiento por el ácido fénico.

El Sr. Bert introdujo en el estómago de un perro, al que que se habian cortado los dos nervios neumogástricos, una dosis grande de ácido fénico. La agonía se prolongaba



mucho, y deseando concluir, inyectó bajo la piel en dos puntos 6 centigramos de sulfato de estriquina disueltos en 3 gramos de agua. Con esta dosis debía morir el animal como por el rayo, pero hora y media después continuaban las convulsiones por el ácido fénico. La temperatura no había disminuido, pero la presión cardíaca había bajado á 0.6 centímetros cúbicos de mercurio.

No obstante este descenso, la estriquina hubiera matado al animal, á no ser por la presencia del ácido fénico. Pero á pesar de esta dosis enorme, el animal, que murió cerca de tres cuartos de hora después, no presentó ninguna convulsión, clónica de la estriquina, sino alguna rigidez cuando se trataba de doblar una extremidad.

Podía suponerse que el ácido fénico había obrado en la sangre directamente sobre la estriquina, para retardar su absorción por los elementos anatómicos. He demostrado, en efecto, que toda la estriquina de una disolución se separa y queda en forma insoluble por la agitación con algunas gotas de ácido fénico. Se podía pensar también, y aun con más verosimilitud, que la estriquina no había producido su acción sobre las células sensibles de la médula espinal, á causa de su aniquilación por el envenenamiento fénico.

Esta última explicación es la verdadera.

En efecto, al otro día se administró á otro perro una dosis mortal de ácido fénico. Cinco minutos después del principio de las convulsiones y en una época en que la sangre contenía mucho ácido fénico, pero en que la médula no estaba aniquilada, se inyectan bajo la piel 4 centigramos de sulfato de estriquina. Dos minutos después aparece una violenta convulsión, y el animal muere á los cinco, es decir, como si no hubiera ácido fénico.

Hé aquí en su verdadero valor un hecho, que se hubiera presentado como ejemplo de pretendidos antagonismos entre ciertos venenos.

El Sr. Leven cree que esta tolerancia es más aparente que real. Cuando se administra estriquina á los animales en cierto grado de asfixia, mueren unas veces, y otras el veneno es inerte. La causa de esta diferencia en la acción es mecánica según Leven. Hay dificultad circulatoria ó de absorción, y el veneno llega en corta dosis á los centros nerviosos y produce poco efecto.

El sistema nervioso es sensible á las diversas sustancias siempre que lleguen hasta él.

El Sr. Bert no participa de esta opinión. En los animales no existían alteraciones apreciables en la absorción ó en la circulación cuando se empleó la estriquina, y sin embargo no hubo accidentes.

Sucede lo mismo con la electricidad, cuya acción es menos sensible después de algún tiempo de aplicación.

El Sr. Dumontpallier cree que hay que tener muy en cuenta los diferentes estados patológicos ó fisiológicos de los centros nerviosos para la administración de los venenos ó de los medicamentos. La clínica enseña que en ciertas afecciones dolorosas se toleran dosis enormes de opio; pero desaparece la neuralgia, y hay que suspender al momento el medicamento, ó de lo contrario se presentan los fenómenos de intoxicación. Así, pues, tolerancia muy grande durante los dolores: acción normal y por lo tanto accidentes con una dosis muy fuerte en cuanto han cesado los dolores. El Sr. Dumontpallier recuerda muchos ejemplos, é indica en particular uno observado por Trousseau, que afectado de neuralgia tomó impunemente 750 gramos de laudano de Sydenham.

Paralelo entre la talla media del profesor Rizzoli de Bolonia, y la talla bilateral ó prerectal, por el Dr. Andreini.

Una de las ventajas que Rizzoli atribuye á su procedimiento es precisamente el de evitar la hemorragia. Por poco que se recuerde la vascularidad del periné, tiene una superioridad evidente, bajo este punto de vista la incisión media ó vertical, sobre la transversal, en media luna. Pero lo que debe hacer casi inevitable la hemorragia es la incisión bilateral, oblicua inferior, del cuello y de la prostata, que hiere el plexo venoso y deja los vasos abiertos. La frecuencia de la hemorragia es una prueba del peligro que indica el clínico de Bolonia.

En cuanto á la diferencia entre los diversos tiempos de las dos incisiones es considerable. La incisión verti-

cal es mas fácil, mas rápida y mas segura, que la prerectal; tiene por guía el cateter; en algunas circunstancias se puede incidir de un golpe y en un instante el perine, la uretra y el borde prostático. El único peligro que se encuentra es la lesión posible del bulbo, accidente menos grave según Rizzoli que lo que se cree.

La diferencia entre el cistotomo de hoja doble y el bisturí es aun mayor. La modificación actual del cistotomo oculto de Fray Cosme es muy ingeniosa, pero tiene inconvenientes. Su introducción en la vejiga sobre el cateter constituye el tiempo mas difícil de la operación; la separación de las dos hojas es muchas veces desigual é inexacta; pueden cerrarse, abrirse ó romperse. Estos peligros se hacen más posibles siempre que se trata de niños, por que la precisión y la solidez del instrumento disminuyen en razón inversa de sus proporciones. El uso de este instrumento presenta en una palabra dificultades que no tiene el simple bisturí de Rizzoli.

Después de la hemorragia, la preocupación de los cirujanos ha sido una dilatación bastante grande para que pueda salir el cálculo. En este concepto toda la ventaja aparente está de parte de la talla bilateral. Sin embargo, los anatómicos y operadores italianos, Bresciani en particular pretenden que la prostata se presta siempre á una dilatación suficiente, ya se recurra á las incisiones de esta glándula, ya se hagan pequeñas incisiones, á causa sobre todo de la estructura muscular de este órgano, que se ha comparado al útero. Rizzoli cree solamente necesario un simple desbridamiento del borde prostático anterior. Ahora bien, la incisión de toda la uretra membranosa y este desbridamiento pueden reemplazar, en parte al menos, las grandes incisiones de la prostata y del cuello que los partidarios de la talla bilateral juzgan indispensables.

Por su procedimiento, el clínico de Bolonia ha extraído un cálculo cojido por su mayor diámetro, que pasaba de cuatro centímetros.

Haciendo dos desbridamientos ha llegado á extraer un cálculo mucho mas voluminoso, cuyo diámetro longitudinal era de 6 centímetros y medio y el transversal 4 centímetros y 6 milímetros.

En resumen, el procedimiento de talla media del profesor Rizzoli presenta una rapidez y sencillez indudables; el aparato instrumental merece en realidad la denominación de pequeño aparato; la anatomía nos demuestra menos peligro de hemorragia; en fin la práctica ha probado que se consigue la extracción de los cálculos tan bien como por la talla prerectal.

#### Tratamiento de los sudores nocturnos de los tísicos.

En todo tiempo han llamado la atención de los prácticos los sudores nocturnos de los tísicos, y entre las fórmulas que han sobrevivido á los experimentos hechos para eliminar ó atenuar esta complicación grave, citaremos las píldoras de agarico de Burdach y de Rayer.

Agarico blanco..... } aa 1 gramo.

Mucilago de goma arábica..... C. S.

Extracto de genciana..... C. S.

Para hacer 10 píldoras, y tomar cuatro por la noche.

Agarico blanco..... 1 gramo.

Extracto gomoso de opio..... 15 centigramos.

Para seis píldoras; una, y después dos píldoras, por la noche.

El Sr. Guyot ha propuesto añadir á estas fórmulas la siguiente, que ha conocido por casualidad.

Fosfato de cal..... } aa 200 gramos.

Azúcar blanca pulverizada.....

Para tomar en varias porciones al día.

El Sr. Guyot no siempre ha conseguido suprimir por este medio inofensivo el sudor de los tísicos, pero en el mayor número ha podido disminuirlos.

Hé aquí otras fórmulas, la primera de Rudolphi, y la segunda de Voilez.

Bicarbonato de sosa..... 50 centigramos

Subnitrito de bismuto..... } aa 14

Flores de azufre.....

Para tomar la fórmula cada dos horas.

Tanino..... 12 gramos.

Mucilago..... C. S.

Para 80 píldoras. Se suministrarán de dos á cinco al día.



El Sr. Druit ha preconizado las lociones con el agua de cal en las regiones donde empieza el sudor. Se seca rápidamente, sin frotar.

El Sr. Chretien dice haber obtenido un resultado satisfactorio del licor de cal muriático de Radenmacher, cuyo principio activo es el cloruro de calcio.

Puede administrarse esta sal en pocion á la dosis de 20 centigramos á 4 gramos.

En fin, se ha recomendado la infusion de salvia, ya sola ó con algunas gotas del elixer ácido de Haller.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### Exposicion.

SEÑOR: Las necesidades crecientes de nuestro comercio marítimo y el deseo de armonizar sus intereses con las prescripciones sanitarias, dieron motivo al Gobierno para dictar la orden-circular de 9 de Diciembre de 1868, por la cual se otorgaron varias exenciones y franquicias á los buques de hierro que, reuniendo ciertas cualidades y conduciendo determinados cargamentos, llegaran á los puertos españoles en buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso á bordo.

Al dictarla se tuvieron presentes, no solo las peticiones elevadas por dueños de buques semejantes á los que en ella se indicaron, sino tambien las respetables opiniones de personas científicas que debieron considerarse competentes en la materia.

La ciencia, sin embargo, no ha puesto en claro todavía cuestiones de suma trascendencia que deben ser base fundamental de la legislación sanitaria.

Aun no son bien conocidas las leyes que presiden á la propagacion de las epidemias. Mientras algunos sostienen que tales plagas no se desarrollan por el contagio, los mas ilustres autores, la gran mayoría de los que á tan interesante materia han dedicado especial estudio, se deciden por la afirmativa, conviniendo en la trasmision del mal por medio de un agente morbilífico extraordinariamente sutil.

A evitar la introduccion de este agente ó á destruirlo antes que, propagándose, produzca los terribles efectos que en más de una ocasion dejaron triste huella en nuestra patria, y que hoy afligen á una de nuestras más ricas é industriosas ciudades, debe el Gobierno encaminar todos sus cuidados, hermanando las teorías científicas con las lecciones de una dolorosa y repetida experiencia.

Muchas y bien fundadas reclamaciones han dirigido al Ministerio de la Gobernacion, contra la circular de 9 de Diciembre, aquellos pueblos que en tiempos anteriores habian sufrido el terrible azote de la fiebre amarilla y del cólera morbo. En todas ellas se consideran tales enfermedades como importadas de los países donde son endémicas; y así lo consignó, entre otros, el Ayuntamiento de Barcelona, fundado en consultas evacuadas por la respetable Academia de Medicina y Cirugía de aquella ciudad, por la Junta de Sanidad de Cádiz, por la superior consultiva del Reino y por otras varias Corporaciones.

En la misma opinion abundan los autores científicos, asegurando todos, aun los menos sospechosos, que el verdadero medio de salvacion consiste: por una parte en el aislamiento; por otra en la desinfeccion de los buques mediante la descarga sanitaria con todo cuanto la constituye, á lo cual deben agregarse para las personas ciertas medidas ordinarias de aseo, tales como baños, cambios de ropa, y cierto tiempo de observacion en local salubre y apartado.

La escasez de lazaretos; la imposibilidad de adoptar todas las precauciones higiénicas que en la espressa circular se prescriben; el abuso que podria cometerse por ignorancia ó por dolo, aplicando las disposiciones de aquella orden á buques que no reunieran las condiciones en ella exigidas; al triste espectáculo de lo que actualmente sucede en Barcelona; y por último, los datos que suministra el expediente instruido con motivo de reclamaciones contra aquella disposicion, así como lo informado en él por la Junta superior consultiva de Sani-

dad y por la Seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado, aconsejan la revocacion de la orden de 9 de Diciembre de 1868.

Fundado en estas consideraciones, el Ministro, que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de presentar á V. E. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 17 de Setiembre de 1870 —El Ministro de la Gobernacion.—Nicolás María Rivero.

#### DECRETO.

Conformándome con lo propuesto por el Ministro de la Gobernacion, de acuerdo con el Consejo de Ministros.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Que la derogada la orden circular, expedida por el Ministerio de la Gobernacion en 9 de Diciembre de 1868, dictando medidas excepcionales respecto á los buques de hierro que con trasportes de pasajeros, correspondencia y géneros coloniales salieran de algunos puertos de América desde 1.º de Mayo hasta fin de Setiembre.

Art. 2.º Se restablecen en toda su fuerza y vigor los artículos 32, 33 y 34 de la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855.

Dado en Madrid á diez y siete de Setiembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano —El Ministro de la Gobernacion.—Nicolás María Rivero.

Ilmo. Sr.: S. A. el Regente del Reino se ha servido disponer que se provea por concurso, en conformidad con lo dispuesto en el art. 227 de la ley de Instruccion pública de 9 de Setiembre de 1857 y en el 2.º del reglamento vigente, la cátedra de Materia farmacéutica animal y mineral, vacante en la Facultad de Farmacia de la Universidad literaria de Santiago.

De orden de S. A. lo digo á V. I. para los efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 4 de Agosto de 1870.—Echegaray.

Sr. Director general de Instruccion pública.

#### Direccion general de Instruccion pública.

##### Negociado 1.º

Resultando vacante en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Santiago la cátedra de Materia farmacéutica animal y mineral, dotada con 3.000 pesetas, que segun el art. 227 de la ley de 9 de Setiembre de 1857 y el 2.º del reglamento de 15 de Enero de 1870 corresponde al concurso, se anuncia al público, con arreglo á lo dispuesto en el art. 47 de dicho reglamento, á fin de que los Catedráticos de igual asignatura que deseen ser trasladados á ella, ó estén comprendidos en el artículo 177 de dicha ley, ó se hallen excedentes, puedan solicitarla en el plazo improrogable de 20 dias, á contar desde la publicacion de este anuncio en la GACETA.

Solo podrán aspirar á dicha cátedra los Profesores que desempeñen ó hayan desempeñado en propiedad y por oposicion otra de igual sueldo y categoría, y tengan el título de Doctor en la Facultad de Farmacia.

Los Catedráticos en activo servicio elevarán sus solicitudes á esta Direccion general por conducto del Decano de la Facultad ó del Director del Instituto ó Escuela en que sirvan, y los que no estén en el ejercicio de la enseñanza lo harán tambien á esta Direccion por conducto del Jefe del establecimiento donde hubieren servido últimamente.

Segun lo dispuesto en el artículo 47 del espresado reglamento, este anuncio debe publicarse en los *Boletines oficiales* de las provincias; lo cual se advierte para que las Autoridades respectivas dispongan que así se verifique desde luego sin más aviso que el presente.

Madrid 8 de Agosto de 1870 —El Director general, Manuel Merelo.—Sr. Rector de la Universidad de...

(Gaceta de 21 del corriente.)

#### Secretaria general de la Universidad Central.

Hallándose funcionando los Tribunales de examen en las Facultades de Medicina, Derecho, Ciencias, Filosofía y Letras y Escuela del Notariado de esta Universidad, y notándose la falta de concurrencia de los alumnos á



dichos actos, se pone en conocimiento de los mismos que el 30 del presente mes es el último é improrogable día en que aquellos tendrán lugar.

Madrid 19 de Setiembre de 1870.—El Secretario general, J. F. Gonzalez.

#### Universidad literaria de Granada.

Se halla vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad una plaza de Ayudante con destino á la clase de Medicina legal y Toxicología, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, que debe proveerse por oposicion de conformidad con lo dispuesto en la real orden de 5 de Diciembre de 1862.

Para ser admitido á la oposicion se requiere tener el título de licenciado en medicina y cirugía, ó aprobados los ejercicios para dicho grado.

Las oposiciones se verificarán en esta Universidad, y constan:

- 1.º De una operacion de Toxicologia.
- 2.º De un exámen por espacio de una hora, teórico ó teórico y práctico, de las materias propias de la asignatura, preguntando un cuarto de hora cada uno de los cuatro Jueces.

El Tribunal señalará el tiempo de que pueden disponer los opositores, que sea igual para cuantos ejecuten la misma preparacion.

Los aspirantes presentarán en la secretaria general de esta Universidad sus solicitudes documentadas en el termino de 30 dias, contados desde la insercion de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*.

Granada 17 de Agosto de 1870.—El Rector, Dr. Francisco P. Montells Nadal.

(*Gaceta* del 19 del corriente.)

Se halla vacante en la Facultad de Medicina y Cirugía de esta Universidad una plaza de Ayudante del Director de Museos anatómicos, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, que debe proveerse por oposicion de conformidad con lo dispuesto en la real orden de 5 de Diciembre de 1862.

Para ser admitido a oposicion se requiere tener el título de Licenciado en Medicina y Cirugía, ó aprobados los ejercicios para dicho grado.

Las oposiciones se verificarán en esta Universidad, y consisten:

- 1.º En ejecutar una pieza anatómica de gabinete, elegida por el opositor de tres sacadas á la suerte de entre 10 de antemano dispuestas por el Tribunal, é introducidas por los Jueces en una urna. Al efecto señalarán los Jueces el tiempo necesario para estas operaciones; debiendo cada opositor trabajar la suya con absoluto aislamiento, y explicar en acto público, así las partes disecadas, como el método de que se ha valido. Para uno y otro ejercicio se permitirá á los opositores consultar las obras que tengan por conveniente, dando cuenta al Tribunal de las que hayan examinado. Al opositor se le facilitarán uno ó dos Ayudantes de primer año, ó que no hayan pasado del primer tercio del segundo.

- 2.º En un exámen teórico-práctico de Anatomía que harán los censores por espacio de hora y media; la mitad de preguntas sobre la Anatomía descriptiva, general y patológica, y la otra mitad sobre el arte de hacer preparaciones de gabinete.

Los aspirantes presentarán en la Secretaria general de esta Universidad sus solicitudes documentadas en el termino de 30 dias, contados desde la insercion de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*. (1)

Granada 27 de Agosto de 1870.—El Rector, Dr. Francisco P. Montells Nadal.

(1) (*Gaceta* del 21 del corriente.)

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

### Anuncios de admision.

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado socio de este *Monte-pio* á D. Lázaro Saralegui, profesor de Medicina, residente en Echauri, provincia de Pamplona, con ocho acciones de quinta clase, que ha pedido y le corresponden por su edad; y ha concedido al socio D. Juan Cruz y Vazquez, profesor de Medicina, residente en Alhavia, provincia de Almería, el aumento de ocho acciones, que ha solicitado, sobre las que ya poseia, de la clase 2.ª que le corresponden por su edad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad. Madrid 9 de Setiembre de 1870.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*. (3)

D. Luis Iturralde y Lecea, profesor de farmacia, residente en Zaragoza, solicita ingresar en el *Monte-pio* facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 14 de Setiembre de 1870. El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*. (2)

### Anuncio de pension.

Doña Amparo Navarro y Delgado, huérfana del socio D. Manuel Navarro Cantalapiedra, solicita la subrogacion de la pension de viudedad, que disfrutaba su difunta madre D.ª Anastasia Delgado y Ramirez.

Lo que se publica para conocimiento de los socios, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Setiembre de 1870. El secretario general *Estéban Sanchez de Ocaña*. (2)

## VARIEDADES.

### LA ENSEÑANZA MÉDICA EN ROMA.

Tomamos del *Progreso médico* la siguiente carta dirigida al Sr. D. Juan Jose Cambas.

Carisimo amigo:

Satisfago gustoso el deseo mostrado por V. de que le enviase una ligera reseña del estado actual de la enseñanza universitaria médica en Roma, empezando por consignar que desde 1825 en que la muy alta sabiduría de S. M. Leon Papa XII tuvo á bien sancionar el decreto de *recta ratione studiorum quod Divinae Sapientiae*, quedó establecida la base de los estudios facultativos de todas especies. Actualmente la munificencia del Sumo Pontífice reinante Pío IX, á quien siempre debieron protección y apoyo las ciencias y las artes, lo mismo que al Emmo. Sr. Cardenal Antonelli y otros individuos de la santa Congregacion de Estudios, ha conseguido elevar á la altura de la época presente la enseñanza médico-quirúrgica, creando nuevas cátedras, gabinetes de todas clases, clínicas especiales, y demas accesorios que omito en obsequio á la brevedad.

Para ser admitido al estudio de la Medicina, Cirugía ó Farmacia, deben antes los alumnos presentar su diploma de Bachiller en Filosofia, despues de lo cual abonan una cuota anual, con ciertas clausulas y reservas.

Los que solo estudian Medicina, tienen obligacion de asistir á las lecciones de anatomía descriptiva, botánica, y química: al terminar el año escolástico sufren un examen verbal, despues del cual reciben el título de *Baccalaureatus medicinae*.



En el segundo año asisten á las lecciones de fisiología, materia médica, patología general, sufriendo también al fin del año otro examen verbal llamado *de assaggio*.

En el año tercero estudian fisiología, patología general, Instituciones médicas teórico-prácticas y medicina político legal, recibiendo al ser examinados y aprobados en dichas asignaturas, el título de Licenciados en medicina.

Continúan en el cuarto año asistiendo á las lecciones de las dos últimas asignaturas antes citadas, y además á las de farmacia y botánica prácticas.

Los que se dedican solamente al estudio de la cirugía, estudian en el primer año, anatomía descriptiva, fisiología y patología general recibiendo al fin del curso y despues de examen verbal; el título de *Baccalaureatus chirurgiae*.

En el segundo año continúan estudiando fisiología y patología general, y además Instituciones quirúrgicas, y medicina político-legal, recibiendo al concluir el año escolástico, el título de Licenciados en cirugía, prosiguiendo en el tercer año los estudios de las dos últimas asignaturas y además los de obstetricia teórico-práctica.

Al terminar el cuarto año los médicos, y el tercero los cirujanos, concurren al *Lauream Doctoralem*, cuyo título alcanzan mediante examen *de tota re*, por escrito (disertación) y verbal, ante el Colegio médico quirúrgico en pleno, presidido por el Emmo. Cardenal Archiconsejero, etc.

El título de Doctor puede aun obtenerse por medio de un examen todavía mas severo, en cuyo caso el que alcanza mayor número de votos favorables, recibe el título de *Lauream ad Honorem*, y el segundo y el tercero el *accessit ad Præmium*. El que consigue el título *ad Honorem* recibe como premio todo el dinero que haya abonado en la Universidad durante su carrera por derechos, etc., etc., y los dos restantes que obtuvieron el *accessit*, solo una parte de aquellos.

Al recibir el diploma de Doctor, terminan los estudios teóricos universitarios de reglamento, despues de los cuales, los que tienen tiempo y deseo de hacerlo, estudian anatomía y fisiología comparada, química y física experimental y mineralogía.

Todos los años al terminar el curso académico, señalan los Catedráticos 15 temas, uno de los cuales, designado por la suerte, sirve de asunto á una disertación, optando a un premio que consiste en medalla de plata ó de oro, segun su mérito, otorgándose uno por cada asignatura.

Los estudios farmacéutico-químicos son aun mas espeditos bastando dos años para recibir la enseñanza universitaria, asistiendo durante ellos á las lecciones de botánica, química, materia médica, farmacia y química prácticas, obteniendo despues de esto el título de Bachiller y Licenciado en farmacia, y siendo luego indispensables dos años de práctica al lado de un químico-farmacéutico experto de la capital, para ser admitido al examen teórico práctico y obtener la *matricula Pharmaciae libere exercendae*.

Una vez admitidos los jóvenes Doctores á los estudios clínicos, están obligados los médicos á concurrir á las visitas y lecciones clínicas dadas por los profesores en el Instituto clínico-médico, asistiendo además en dias marcados á las de anatomía patológica, microscopia, etc. Durante algunos meses del año frecuentan también las clínicas de dermatología, electroterapia, etc., y los cirujanos asisten á la clínica quirúrgica, de obstetricia y dermatología.

Despues de dos años de estudios clínicos, son admitidos al examen de *matricula*, el cual es puramente clínico, obteniendo desde entonces la *matricula medicinae vel chirurgiae, libere exercendae*, ya de la una ya de las dos facultades, segun quieran, y quedando autorizados para la práctica de dichas profesiones.

La mayor parte de los alumnos, tanto de medicina como de cirugía, comprendiendo la importancia de los estudios prácticos, pretenden, despues de obtener el diploma de Doctor, ser admitidos como internos en los hospitales. Otros prefieren sufrir un triple examen teórico-práctico que les vale el título de Cirujano ó Médico segundo de Hospitales, cuya calificación les sirve durante un trienio, despues del cual tienen derecho á pretender las vacantes que ocurran en las direcciones de Hospitales.

El título de Médico primario, el de Profesor Universitario y el de Individuo del Colegio Médico, son vitalicios.

El diploma de Profesor Universitario y Médico primario, se obtienen en general mediante público concurso. Los de Catedráticos clínicos están reservados al Soberano, el cual los escoge entre aquellos Profesores Primarios que gozan mejor crédito.

Los individuos del Colegio médico-quirúrgico, en número de 12 médicos y 6 cirujanos, son nombrados mediante terna presentada por el mismo Colegio al Soberano, el cual generalmente elige al que vá en primer lugar, por ser el que ha reunido mayor número de votos favorables.

Ignoro si habré satisfecho vuestro deseo con esta sucinta descripción de la enseñanza universitaria en Roma. De todos modos, espero la recibirá V. como testimonio del aprecio y amistad que le profesa su afectísimo amigo y compañero.

Dr. G. FEDELI (De Roma).

Cádiz Julio 1870.

#### ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE OCTUBRE.

Las vicisitudes atmosféricas que ocurren en los últimos dias de Setiembre y los primeros de Octubre son tan pequeñas, que apenas son sensibles; sin embargo, aun cuando la temperatura sea igual, apacible y no estremada, como corresponde á la estación templada y benigna del otoño; aunque el estado atmosférico sea sereno y despejado por lo regular, no obstante, por el cambio de la estación cálida y seca que acabamos de atravesar á la húmeda y fresca, que es probable llegue á verificarse en esta población en el citado mes, es posible que Octubre no sea de los meses en que más salud llegue á disfrutarse.

Semejantes variaciones, unidas á las oscilaciones más ó menos rápidas de las columnas termométrica y barométrica, y los vientos más ó menos fuertes del segundo ó del tercer cuadrante, que son los que más comunmente reinan, dan lugar á frecuentes chubascos y á alguna que otra tempestad, influyendo de tal modo en nuestra economía, que disminuida y aun hasta en algunos casos suprimida la traspiración cutánea, repele la sangre á los parenquimas de ciertos órganos y determina en ellos congestiones más ó menos graves y profundas, conformes á la predisposición, naturaleza, constitución, género de vida, idiosincrasia y temperamento del sujeto.

El resultado es que sean muy comunes en Octubre toda la larga serie de enfermedades de índole catarral, especialmente en los de temperamento linfático, en los niños, en las mujeres y en los ancianos; algunas de las cuales hasta llegan á hacerse epidémicas. Si predomina en Octubre un tiempo seco, no son raras las irritaciones gastro-hepáticas y las intestinales; los flujos de sangre procedentes de las mucosas neumo-gástrica y génito-urinaria; las remitentes gástricas, biliosas y mucosas; las intermitentes de toda clase de tipos: obsérvanse también algunos casos de pleuresias y de neumonías catarrales ó de las que Stoll llamaba biliosas, de diversas especies de neurosis y de dolores reumáticos y gotosos.

Entre los exantemas que más suelen predominar pueden contarse la erisipela, el sarampion, la escarlatina y las viruelas.

Debemos en este mes resguardarnos mucho del fresco y de la humedad, de los relentes de las madrugadas y noches, del uso de ciertos alimentos, entre otros de las setas que facilmente se confunden con ciertos hongos más ó menos venenosos, de algunas hortalizas y frutas que estén ya pasadas, y sobre todo de las be-



bidas alcohólicas que son origen de muchísimas enfermedades.

Ultimamente, siendo el mes de Octubre la transición del verano al invierno, el principio del descenso ó muerte periódica de multitud de seres organizados, hay en general en nuestra economía, cuando está debilitada por los excesos en el régimen, ó por enfermedades hereditarias ya preexistentes, un desequilibrio en las funciones de la vida, que da origen á que muchas de las dolencias agudas pasen á hacerse crónicas, si una medicación adecuada y enérgica no las pone término feliz; así como muchas de las crónicas, no pudiendoselas detener en su fatal carrera, terminan de una manera desgraciada: hé ahí el motivo de que en Octubre sean muchas las defunciones.

## CRONICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—Por fin, han cesado, y ya era tiempo, los intensos calores de 37° que hicieron en las semanas anteriores, no subiendo el termómetro en la presente en su mayor elevación más que á 29°. La columna barométrica marcó poco más ó menos la misma presión atmosférica que en el último septenario; los vientos soplaron del E-S-E, S-E, S-O, O-S-O, y alguna vez del N-O. El estado del cielo fué despejado, por lo regular nebuloso, con celajería, ráfagas y nubes.

Las enfermedades reinantes fueron puramente estacionales y no en gran número: fiebres gástricas y biliosas continuas y remitentes, dolores reumáticos y nerviosos, erisipelas y anginas, flegmasias del aparato digestivo, viruelas más ó menos confluentes y graves, fueron las enfermedades que más se observaron.

En cuanto á la mortandad, fué escasa la que produjeron las afecciones agudas, al contrario de lo que sucedió con las de carácter crónico.

**No es bastante.**—Convencido al fin el Gobierno de la necesidad de mantener las medidas sanitarias, acreditadas por una larga experiencia contra la importación de la fiebre amarilla, ha dictado la disposición que insertamos en otro lugar, derogando el decreto del señor Sagasta, que tanto hemos combatido, y cuyas funestas consecuencias nos anticipamos á pronosticar. Pero es el caso que, tal vez por inadvertencia, se han restablecido precisamente ciertos artículos de la ley, que no han estado nunca vigentes, porque en virtud de representaciones del antiguo Consejo de Sanidad, el Gobierno había autorizado la continuación de las medidas, mas rigurosas, que desde muy antiguo se venían practicando con buen éxito. La cuarentena en lazaretos de observación, que en realidad no existen, viene á ser ilusoria, y quedan por lo tanto en pie los mismos peligros que han ocasionado el daño que hoy se deplora.

**Precaución oportuna.**—La diputación provincial de Barcelona, para prever cualquier accidente que pudiera sobrevenir, ha dispuesto que se escoja un punto donde trasladar á los pobres de la Casa de Caridad, en el caso de que la fiebre amarilla se desarrolle extraordinariamente en Barcelona. El sitio elegido es un monte que se conoce con el nombre de Montaña pelada, en el extremo de Gracia, cerca de la Fontgrosa. Allí, caso necesario, y si los fondos de la provincia lo permiten, se trasladará á los acogidos de la Casa de Caridad, para que vivan debajo de tiendas de campaña.

**A los periódicos de farmacia.**—El SIGLO MÉDICO no ha asentado precisamente que convenga ó deje de convenir, que sea ó no legal el monopolio de la venta de aguas minerales en las boticas; lo que advierte es, que semejante monopolio y la libertad de la explotación de aguas minerales establecida en la legislación vigente, son un contrasentido que no se puede sostener. Si el propietario de las aguas puede venderlas en su establecimiento sin la intervención de persona alguna, ¿no podrá también venderlas donde guste como cualquier otra propiedad? El estanco del agua mineral en las boticas pierde toda razón de ser, desde que queda abolido el estanco médico. Ciertamente es que el farmacéutico ofrece garantías

respecto de este punto, que faltan á otros espendedores; pero tal consideración debe reservarse al público mayor de edad, y no convertirse en ley. Si las ordenanzas de farmacia establecen otra cosa, habrá que reformarlas, y entretanto hasta sería racional que dejara de cumplirse en esta parte, ya que han dejado siempre de cumplirse en tantas otras, harto mas interesantes á la salud pública. Así entendemos nosotros la libertad, no reñida con la lógica; la que defiende algunos de nuestros colegas, en verdad no la entendemos, y si en nuestra ignorancia pudiéramos calificarla de algún modo, nos atreveríamos á llamarla *ley del embudo*.

**Fiebre amarilla en Barcelona.**—El domingo último creció algo la intensidad de la fiebre amarilla en Barcelona, habiendo ocurrido siete invasiones en el hospital de Arrepentidas, y nueve en la Barceloneta con nueve defunciones en este último sitio y dos en el citado hospital.

El día inmediato se contaron 33 invadidos y 8 muertos: desde entonces han fluctuado las invasiones entre 20 y 40 diarias, y la mortandad ha bajado poco de este número.

**Marcha del cólera.**—En varias poblaciones de Turquía continúa el cólera haciendo estragos: en Marianópolis (Azoff) hubo 24 invadidos el primer día; en Kichuén y Akerman también se ha presentado. Afortunadamente, en los otros diversos puntos en que actualmente se halla esta terrible epidemia, va decreciendo notablemente.

**Nombramientos.**—Se ha concedido el ingreso en el cuerpo de Sanidad militar, con el empleo de segundos ayudantes médicos primeros supernumerarios de Ultramar, á los licenciados en medicina y cirugía D. Mariano Baglietto, D. Miguel Ruiz y Mata, D. Eloy García, D. José Solís, D. Federico Serra, D. Francisco García y D. José Gomar.

**Estado sanitario de París.**—La salud pública es satisfactoria en París. La viruela continúa su curso descendente; las demás enfermedades no presentan síntoma alguno alarmante y aun mas, la cifra que representan es menor que en igual época del año anterior. La comisión central de higiene pública ha tomado por su parte las mas acertadas medidas para evitar el desarrollo de las enfermedades que pudieran ocasionar las circunstancias excepcionales por que atraviesa aquella capital.

Han sido también objeto de excelentes medidas los víveres y provisiones de todas clases introducidas en París, así como el ganado vacuno y lanar, y las aves que completan el inmenso número de repuestos verificados en pocos días.

**Visita sanitaria.**—El Sr. Rivero ministro de la Gobernación, prestando en su calidad de médico preferente atención á la naciente epidemia de fiebre amarilla en Barcelona, y queriendo dar un ejemplo personal de celo y eficacia en la asistencia de los enfermos, se ha dirigido á la capital del Principado, acompañado de algun individuo de su ministerio, deteniéndose allí el tiempo suficiente para enterarse del estado de la población y tomar algunas providencias convenientes para contener los progresos del mal.

**Protesta de la idea contra la fuerza material.**—Las cinco secciones del Instituto de Francia han acordado por unanimidad, redactar una protesta en vista de la probabilidad de un bombardeo de los monumentos, bibliotecas y museos. Esta protesta será comunicada á todas las academias del mundo, invitándolas á adherirse á ella.

**Espedición científica.**—El médico mayor del cuerpo de Sanidad militar, D. Juan Antonio Bernard, ha pasado también á Barcelona á las órdenes del Sr. Ministro de la Gobernación, con objeto de observar la epidemia de fiebre amarilla.

**Lance desagradable.**—¿Puede el farmacéutico negarse á despachar una receta legítimamente autorizada? En tesis general solo le corresponde advertir con reserva al profesor las dificultades que le ocurran, y en caso de insistencia conservar el documento, que le servirá de descargo en cualquier eventualidad. Obrando de otro modo faltaría el farmacéutico á su deber, y se espondría á perjudicar al progreso de la ciencia y á los intereses de los enfermos. Pero sube de punto la falta, cuando lo que pide el médico es un medicamento sencillo y de uso co-



mun, como, segun parece, ha sucedido recientemente en el pueblo de Maudidejos, donde cierto profesor de farmacia rechazó la receta de unas pildoras de Plummer dispuestas por el médico Sr. Alba, diciendo nada menos que eran un veneno de los más violentos. Sabemos que este asunto se halla pendiente de reclamacion ante la autoridad superior, la cual no podrá menos de resolver lo que proceda en justicia.

—Han sido destinados al Hospital militar de Barcelona, seis médicos militares, entre ellos dos de la direccion general de Sanidad.

**Obra recomendable.**—Nuestro querido amigo el doctor D. Antonio Fernandez Carril, nos ha remitido *Un Compendio de Patologia Medica* que acaba de publicar y que dedica a los jóvenes escolares. Con la concision que debe ser propia de esta clase de escritos, el autor consigna en pocas paginas el complicado cuadro de esta parte importantísima de la ciencia.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que intenten solicitar la plaza de médico-cirujano de Aibar, provincia de Navarra, que en breve deberá anunciarse, tengan presente que en la misma, existe ha muchos años un cirujano con casa y hacienda, y emparentado con una de las principales familias, y un Licenciado en medicina que lleva cuatro años ejerciendo su profesion en la misma, con beneplácito de su vecindario, quienes piensan seguir en la misma a partido abierto.

El que desee mas pormenores, puede dirigirse á D. Francisco Martinez en la misma villa, quien enterará circunstanciadamente de todo.

## VACANTES.

Una plaza de Practicante de Medicina y Cirujía en el Hospital de Santiago de la ciudad de Vitoria. Las solicitudes deberán remitirse al Sr. Secretario de la Junta directiva de dicho hospital hasta el 30 de Octubre del corriente año. Los aspirantes serán mayores de 18 años, solteros, de buena salud y conducta, sujetándose a un examen de aptitud ante los facultativos de servicio en dicho establecimiento, acompañaran las relaciones de méritos, servicios y certificados de conducta. Las condiciones y sueldos estarán de manifiesto en el hospital.

Vitoria 17 de Setiembre de 1870.—P. A. de la J. el individuo Secretario, Casimiro de Ayala. (402)

—La de médico-cirujano de cuarta clase del pueblo de Armuña; provincia de Segovia y partido de Santa Maria de Nieva, que consta de 140 vecinos, con la dotacion de 1 800 rs. pagados de fondos municipales, por la asistencia de once familias pobres y casos de oficio, siendo convencional el ajuste con los demás vecinos. Los aspirantes dirigiran sus solicitudes al presidente del Ayuntamiento de Armuña, a la mayor brevedad por estar al espirar la escritura del medico actual y trasladarse a otro punto el 30 del actual.—Armuña y Setiembre 19 de 1870.—El Alcalde.—*Gil Mosjas*. (P. P.)

—La de cirujano del Ayuntamiento de Aramayona, en la M. N. provincia de Alava, compuesto de 8 pueblos, que en total tienen 350 vecinos, pues se exceptua el de Olaeta, distantes del principal de Ibarra, en el que tendrá residencia el agraciado, el que mas cerca una hora de camino: La dotacion anual es 900 escudos pagados por el Ayuntamiento en metalico de los fondos comunes pagados por trimestres vencidos y diez seis reales por la asistencia a cada parto, bajo las condiciones establecidas: hay medico titular. Los aspirantes, que pueden ser tambien los habilitados para medicina y cirujia, dirigiran sus solicitudes a esta Alcaldia en el termino de veinte dias contados desde la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial* de esta M. N. provincia, acompañando copias del título y hojas de servicio autorizadas o visadas por el subinspector del ramo, o notario, sin cuyos requisitos no se dará curso.—Aramayona 15 de Setiembre de 1870.—El Alcalde, *Dionisio Isasi Isasmendi*. (P. P.)

—La de médico de Noblejas, provincia de Toledo, su dotacion 400 escudos por la asistencia gratuita de cien familias pobres, y 600 por el resto del vecindario, hay cirujano. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

—La de médico-cirujano y farmacéutico de Villanueva de Alcardete, provincia de Toledo, dotadas la primera con 6.000 reales y con 2.000 la segunda, por la asistencia de las familias pobres con más las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Villafranca de los Caballeros, provincia de Toledo, su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de 200 familias pobres y las iguales con 618 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 19 de Octubre.

—Tres de las cuatro plazas de médico-cirujano de Ronda (por estar una provista) dotadas cada una con 400 escudos por la asistencia de 300 pobres, que les corresponden 2 escudos mas por cada familia pobre que esceda de las 300 y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 19 de Octubre.

—La de cirujano de Escatron, provincia de Zaragoza; su dotacion 400 pesetas por la asistencia gratuita de 80 familias pobres y las iguales convencionales con las pudientes. Las solicitudes documentadas hasta el 10 de Octubre.

—La de médico-cirujano del Concejo de los Cuatro Rios Pasiegos, distrito municipal de Espinosa de los Monteros, provincia de Burgos; su dotacion 1.200 escudos anuales por la asistencia de todos los vecinos. Las solicitudes hasta el 19 de Octubre.

## ANUNCIOS.

PAN HIGIENICO DE JULIAN CABRERO. (MADRID.)

### Estreñimiento habitual.

A instancia y bajo la direccion de uno de los más reputados facultativos de esta Corte, ha elaborado el que suscribe, el PAN llamado HIGIENICO, con el fin de combatir el estreñimiento habitual.

En su confeccion no entra ninguna droga ni medicamento alguno, pues no es otra cosa que el resultado de ciertas combinaciones científicas de la harina y el salvado del trigo.

Los admirables resultados obtenidos hasta hoy en personas de todas las clases sociales, sin exceptuar aquellas que por su temperamento ó por su vida sedentaria venian desde largos años padeciendo las terribles consecuencias de una obstruccion de vientre habitual, y las escitaciones repetidas de varios señores facultativos y de muchas de las personas que lo han experimentado, me han decidido á elaborar y vender el espresado PAN.

De este PAN puede tomarse sin dificultad alguna todo lo que se quiera, pero la ciencia aconseja que solo se tomen de dos á tres onzas diariamente, con el chocolate, solo, en sopa, al amorzar ó comer, sin perjuicio de tomar del pan comun, lo demás que á cada uno convenga.

Desde el dia 22 del corriente mes estará, pues, de venta el PAN HIGIENICO en panecillos de cuatro onzas en los despachos siguientes: San Joaquin, 5; Pez, 17; Tres Cruces, 8; Hortaleza, 39; Cedaceros, 5; y Real, 1.

No se venderá por ahora en ningun otro despacho que los dichos, y cada panecillo lleva una etiqueta igual al encabezamiento de este anuncio. (403)

COMPENDIO DE PATOLOGIA MEDICA,

DEDICADO Á LOS JÓVENES ESCOLARES

por D. Antonio Fernandez Carril,

doctor en medicina y cirujia.

Se vende en las principales librerías á 3 pesetas cada ejemplar, y en casa de su autor, calle de la Magdalena, número 14, cuarto segundo.

LA PARTERA,

ó preceptos para socorrer á la mujer en el acto del parto y á la criatura, segun la salud que presenta en el momento de nacer,

por D. Francisco Osorio y Bernabé,

Jefe facultativo de la Casa de Maternidad de Madrid.

Un folleto de 95 páginas en 8.º—Se vende á 4 reales en Madrid en las principales librerías.

MANUAL DE OBSTETRICIA.

para el uso de las matronas

por el Dr. D. Francisco Alonso y Rubio.

Obra premiada por el Gobierno.

Un tomo en 8.º prolongado con láminas 20 reales.

CLINICA DE OBSTETRICIA.

Coleccion de hechos de distocia, observados y descritos por el Dr. D. FRANCISCO ALONSO Y RUBIO, que pueden servir de guia al práctico en el ejercicio de tan difícil arte.

Un tomo en 8.º prolongado 12 rs.

Se vende en las librerías de Bailly-Balliere, y Moya y Plaza. (374.)

ACEITE MORENO-CLARO

DE HÍGADO DE BACALAO,

del doctor de Jongh;

miembro de la Facultad de medicina de La Haya, comendador de la orden de Carlos III de España, y caballero de la orden de Leopoldo de Bélgica.

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.—Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de Holanda.

Recomendado por los médicos mas notables, por ser indudablemente el más puro, el más agradable al paladar, y el más encaz de cuantos se conocen.

Se vende únicamente en frascos con cápsulas, en todas las buenas farmacias.

Deposito general en España: Isidro Ferrer y Comp., Montera, 51 principal Madrid. (396)

Imprenta de P. G. y Orea.—Blombo 4: MADRID: 1870